

Para entender a Milei y su odio al periodismo

Category: Javier Milei

escrito por Miguel Rodriguez Villafane | 26/05/2025



Para entender la predica lindante con el delito del presidente Javier Milei, “*la gente no odia lo suficiente a los periodistas*”, profesión que considera que “*tiende a desaparecer*”, resulta muy interesante tener en cuenta el libro que publicó en el 2014 del ex analista de la CIA, Martín Gurri, de origen cubano, *La rebelión del público – La crisis de la autoridad en el nuevo milenio*.



Desde su solapa el mismo se presenta como: “El libro que predijo a Trump, el Brexit, Milei y la crisis de las democracias europeas. La rebelión del público, un texto tan clásico como profético, busca sentar las bases para un renovado entendimiento de los impactos de las nuevas tecnologías y las redes sociales (Facebook, Twitter, TikTok, etc) sobre la política, el Estado y la autoridad.”

“Libro sobre los tsunamis sociales de ira que se llevan puesto todo lo que encuentran en su camino, cuyo título es un homenaje a La rebelión de las masas de José Ortega y Gasset, indaga sobre los efectos que tienen las nuevas formas de consumo y la generación de información y las revoluciones del presente. Entre los teléfonos inteligentes y los nuevos medios de comunicación, Gurri escribió un verdadero manual de instrucción para sobrevivir en una era de grandes mutaciones sociales e imprevisibles disrupciones tecnológicas.”

La esencia de ese fenómeno, ha desatado una enorme tensión entre los medios tradicionales de comunicación vertical unidireccional, por parte de periodistas y comunicadores, que supuestamente responden a un código deontológico, y tienen un responsable de lo que dicen, en cual lamentablemente existe una gran corrupción, nada distinta a la de otros ambientes en

nuestro país. Y las redes digitales de comunicación horizontal multidireccional, en las que no existe código de conducta alguno, y menos aún responsabilidad, dado que operan incluso bajo alias o seudónimos, o peor aun operando en bandada como trolls rentados y promocionados; con en esencia una enorme superficialidad, destinada a corromper las cuestiones que se tratan.

Ver [John Swinton: La supuesta «independencia» de la prensa](#)

Ver [Lanata y el enriquecimiento ilícito periodístico](#)

Ver [STRIPEXPRES: Requiem para Jorge Lanata el talentoso periodista mercenario](#)

En su introducción el libro en cuestión lo dice así: “A este gran momento de crisis y disrupción Gurri lo denomina la Quinta Ola. Sostiene el autor de **La rebelión del público** que contra la «ciudadela del statu quo» la Quinta Ola ha levantado la red, esto es, la rebelión pública organizada por aficionados conectados entre sí gracias a los teléfonos inteligentes y las redes digitales. Hay una crisis de las jerarquías y el centro y la red se encuentran en permanente tensión...”

“Pasamos de una época en la que para entender qué pasaba en el mundo bastaba con leer una serie de diarios consagrados. Las sociedades industriales eran verticales y si uno quería saber qué pasaba en Francia podía leer Le Monde y Le Figaro. En España, El País y La Vanguardia o el ABC. En Argentina, Clarín, La Nación o Página/12. En Chile, El Mercurio.”

“Hoy eso es imposible. Los grandes diarios ya no representan ni funcionan como lo hacían en el siglo XX. Esto aplica también a la televisión o la radio. Por supuesto que son mediaciones importantes de la sociedad contemporánea, pero lo mismo podríamos decir de otras tantas mediaciones o instituciones: ya no tienen la potencia que supieron tener.”

Y esta potencia remanente, es la que el presidente Milei trata

a toda costa de neutralizar, para afianzar la superioridad comunicativa que logró a través de las redes sociales, que lo llevó a la presidencia de la Nación. Con vistas ahora ante el próximo comicio para elegir legisladores, cuyo triunfo considera indispensable para asegurar su mandato, y la imposición de sus estrambóticas recetas abandonadas un siglo atrás.

Ver [Malvinas 1982 & FMilei 2023: otra aventura con final desastroso](#)

Ver [PRESUPUESTO II: Revela que Milei desconoce enteramente la historia argentina 1900-2001](#)

Ver [PRESUPUESTO III: Revela que Milei ignora la historia económica argentina – Resumen](#)

Por ello también el jefe de los trolls o ministroll Santiago Caputo, que también controla la SIDE, habría instruido a esta el programa secreto [revelado recientemente](#), consistente en concretar **un control interno sobre el discurso público**, para evitar que sea **vulnerado el «relato oficial»**. Y esto más el discurso de **odio contra el periodismo** que ha desatado Milei, indicaría que ha disminuido sustancialmente la potencia del discurso oficial a través de las redes de troll. Como consecuencia de las penurias que arroja el plan económico, lo que se habría visto reflejado políticamente en el ausentismo de las elecciones concretadas a lo largo de este año.

Al respecto resulta muy interesante la visión del Dr. Miguel Julio Rodríguez Villafañe, ex juez federal, abogado constitucionalista cordobés, experto en medios de comunicación, y periodista de opinión, expuesto en el siguiente artículo de reciente autoría

Desinformación, colonización mental y odio al periodismo

Por Miguel Rodríguez Villafañe

El periodismo, ejerce la representación implícita de la sociedad y tiene, en la dinámica de una democracia republicana, la función básica de **informar veraz, objetiva y oportunamente a la sociedad sobre hechos de interés público**. En ello también ayuda a facilitar la expresión de distintas voces en el debate social y vigila al poder, denunciando abusos y corrupción.

En dicha tarea, garantizada constitucionalmente, investiga, contextualiza, recibe informaciones y opiniones y las difunde, sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión. Todo lo que permite a las personas comprender los hechos y ayuda a formar una sana opinión pública.

Ataques de Milei al periodismo

Sin importarle lo antes referido, **el presidente Javier Milei, sistemáticamente, ataca al periodismo y a sus funciones**. En sus discursos, conferencias y en redes sociales, utiliza palabras insultantes contra periodistas y medios en general y particularmente a los que son críticos.

En su descalificación serial y constante los trata, con vehemencia, de «mentirosos», «farsantes», «delincuentes con micrófono», “ensobrados”, “sicarios mediáticos”, “periodismo militante”, “basura kirchnerista”, “mercenarios del micrófono”, “soretas”, “ensobrados”, “corruptos”, «extorsionadores», “basuras”, “zurdos de mierda”, “envenenadores de la vida de la gente con mentiras”, entre muchos otros modos ofensivos.

Ha llegado a decir que, **“No se odia lo suficiente a estos sicarios supuestos periodistas”**, incitando, obviamente, a la violencia en contra de quienes informan, ya que, **para tener una sociedad desinformada y dominada hay que matar o desacreditar a quienes informan**. Incluso, para denigrar más la tarea periodística, el Ministro de Economía Luis Caputo dijo, el 02/05/25, que el periodismo es **“una profesión que tiende a desaparecer”**.

Los ataques al periodismo incluyeron, además, **hostigamiento con denuncias penales sin fundamento contra medios y/o periodistas**. Aún más, el referente del gobierno en las redes sociales **Daniel Parisini**, conocido como el “gordo Dan”, pidió que el Presidente meta preso a periodistas por decreto.

Ver [El ataque de Milei al acceso a la información pública imitando la legislación inglesa](#)

Agresiones físicas e intimidaciones

En ese clima de odio, el periodista **Roberto Navarro**, director del portal de noticias web argentino “El Destape”, el 21/04/2025, fue víctima de una violenta agresión mientras se encontraba en el lobby de un hotel del centro de la Ciudad de Buenos Aires. El ataque comenzó cuando un hombre lo agredió de forma verbal y en ese momento otro lo golpeó brutalmente en la cabeza, a la altura de la nuca, por la espalda y sin mediar palabra. El traumatismo le provocó una **hinchazón muy grande en la cabeza, tuvo dificultad para el habla y debió ser hospitalizado por varios días**.

También, el 29/04/2025, **Santiago Caputo**, asesor cercano a **Milei**, que tiene mucho poder en el gobierno, dado que le sacó una foto el fotógrafo Antonio Becerra, del diario “Tiempo Argentino”, la manoteó la credencial que lo identificaba, y le sacó una foto con el celular a la misma, con gestos de amenaza como diciendo, “ojo, ya sé quién eres”.

Todo lo que busca generar miedo y autocensura. Al punto tal, que el legislador porteño por la Coalición Cívica **Facundo del Gaiso** presentó una denuncia penal contra el Presidente por “**incitar a la violencia**”.

Precarización laboral

A su vez, nunca, como ahora, las y los periodistas tienen tanta precarización laboral, bajos salarios, incertidumbre y con más cúmulo de tareas, tanto en la realización del contenido de la información como en el trabajo de la misma, ya

que se busca que el o la periodista, en breve tiempo y simultáneamente, haga la nota, saque la foto o filme, suba el material a la web y comente la noticia, entre otros requerimientos.

Además, el gobierno unilateralmente y de manera ilegal, ha suspendido los fondos propios de la publicidad oficial, que no son subsidios, sino que integran los dineros destinados a garantizar la información pública para todos los sectores de la sociedad, a través de los diversos medios de difusión. Dinero que debe repartirse equitativamente y no sólo beneficiando a las empresas mediáticas poderosas económicamente, como se ha hecho desde siempre.

Restricciones al acceso a la información

También en la línea de falta de transparencia y desinformación el gobierno cerró la agencia pública TELAM de noticias, transformándola en una empresa de publicidad estatal.

Además, ha condicionado y condiciona la actuación de la Radio y Televisión Argentina (RTA S.E.). Ésta es una empresa estatal que tiene a su cargo la gestión de Televisión Pública, Radio Nacional, Canal 12 TV Pública Regional y el servicio Radiodifusión Argentina al Exterior. Dichos medios, son un servicio público básico.

El gobierno, también, sin explicación alguna, [cerró las redes sociales](#) de todos los medios públicos y de esa manera, destruyó la información estatal en las redes sociales.

Todo lo antes mencionado facilitó y facilita la concentración mediática y opera en contra del pluralismo informativo necesario.

Por su parte, el Presidente dictó el Decreto 780/2024, (B.O. 02/09/2024), por el que modifica la reglamentación de la Ley 27.275 de Acceso a la Información Pública. El mismo desnaturaliza la ley, con **una serie de acciones que coartan,**

limitan, entorpecen y fundamentalmente, desalientan la posibilidad de acceder a la información pública, exponen a los periodistas a posibles represalias legales, creando un clima de autocensura y temor y se priva del control ciudadano al poder.

Ver [La Educación y la Información atacadas por Milei](#)

Colonización mental y represión

Milei debe hacerse cargo de las consecuencias civiles, penales y políticas que tienen sus actitudes y afirmaciones. Sus dichos insultantes implican diversos tipos penales como incitación al odio y a la violencia, instigación al delito, incumplimiento de los deberes de funcionario público, amenazas o intimidaciones, etc. Pero, fundamentalmente, su accionar imposibilita la convivencia democrática y merece una urgente respuesta legal y política contundente de todos los sectores de la sociedad.

Hay que señalar que, al respecto, **no alcanza con meras declaraciones de repudio o de acompañamiento a los o las afectadas, ya que el presidente y su gobierno atenta contra la libertad de prensa y la libertad de expresión, estructura básica de la democracia, garantizados por la Constitución Nacional.**

Cabe reparar que, por ejemplo, a los jubilados y a quienes los acompañan, por el mero hecho de reclamar ejerciendo su libertad de expresarse, son reprimidos injustamente por la policía. Tal es el caso que se ha dado contra **el sacerdote Francisco «Paco» Olveira, integrante del Grupo de curas en opción por los pobres, que el 07/05/25 fue a respaldar la marcha de los jubilados y lo hirieron en la cara, al tratar se asistir a una jubilada caída en el suelo.** En este aspecto, no podemos olvidar tampoco, que durante la movilización del 12/03/25 se **impactó con una granada lacrimógena en la cabeza del fotógrafo Pablo Grillo.**

Evidentemente, se busca colonizar las mentes y generar odio, miedo y desesperanza en la sociedad, imponiendo un discurso único, que no se permite que se discuta, al servicio de un verdadero colonialismo mental inaceptable, que implica una ruptura de nuestra soberanía en todos los aspectos.

Se trata de demoler al Estado-Patria y generar una subordinación a intereses foráneos contrarios a las necesidades de nuestro pueblo, en un verdadero golpe de estado a cielo abierto, que afecta gravemente, la salud democrática y la vigencia de los derechos humanos en Argentina.-